

ESPAÑA

JOSÉ MONTILLA Expresidente catalán

“Quien hable de amnistía debería decir que no lo volverá a hacer”

M. NOGUER / À. PIÑOL, Barcelona El expresidente de la Generalitat catalana, el socialista José Montilla, se muestra partidario de explorar todas las vías dentro del Estado de derecho para resolver el conflicto en Cataluña. Montilla prefiere evitar el término amnistía, aunque contempla fórmulas equivalentes. En cambio, rechaza el referéndum. El único que acepta es el que se debería de celebrar en el caso de que se pactara una reforma del Estatut, y porque lo dice la ley. Es escéptico con la propuesta del lehendakari Iñigo Urkullu sobre una convención constitucional para avanzar y reconocer el carácter plurinacional de España.

Pregunta. ¿Qué le parece la propuesta del lehendakari?

Respuesta. Es una propuesta positiva que sitúa el problema, pero algo confusa teniendo en cuenta que el camino es difícil y el margen, estrecho. La lástima es que la cerrazón del PP imposibilita una reforma constitucional. Soy un gran defensor de la Constitución pero se debería de actualizar.

P. ¿Lo ve también difícil porque el lehendakari contempla que se reconozca a las comunidades históricas la capacidad de decidir?

R. Es que capacidad de decidir ya la tienen de acuerdo con el ordenamiento jurídico. El derecho a decidir es un concepto filosófico más que del derecho positivo. Lo que pasa es que hubo quien en un determinado momento trató de confundir el derecho a decidir con el de determinación, que son cosas diferentes.

P. ¿Echa de menos que en Cataluña surjan propuestas así?

R. El PNV es coherente con su tradición de los últimos 20 años, pero en Cataluña la trayec-

toria del nacionalismo y del independentismo ha sido más errática. Lo importante es ir a la búsqueda de escenarios más posibilistas.

P. ¿Se refiere a la amnistía o al referéndum?

R. Me refiero a que se deben explorar los instrumentos legales que, además de facilitar la investidura, permitan avanzar en la resolución de un problema enquistado. Hay que abordarlo con realismo y ambición para favorecer la convivencia y la cohesión social y territorial.

P. ¿Una amnistía debería llevar aparejado el compromiso de olvidar el “*ho tornarem a fer*” (lo volveremos a hacer)?

R. Sí, tendría cierto sentido. Quien quiera hablar de amnistía debería comprometerse a no volver a realizar los mismos hechos. Cada vez son menos los líderes independentistas que dicen esa frase. La sociedad catalana también es más crítica respecto al *procés* y sus consecuencias.

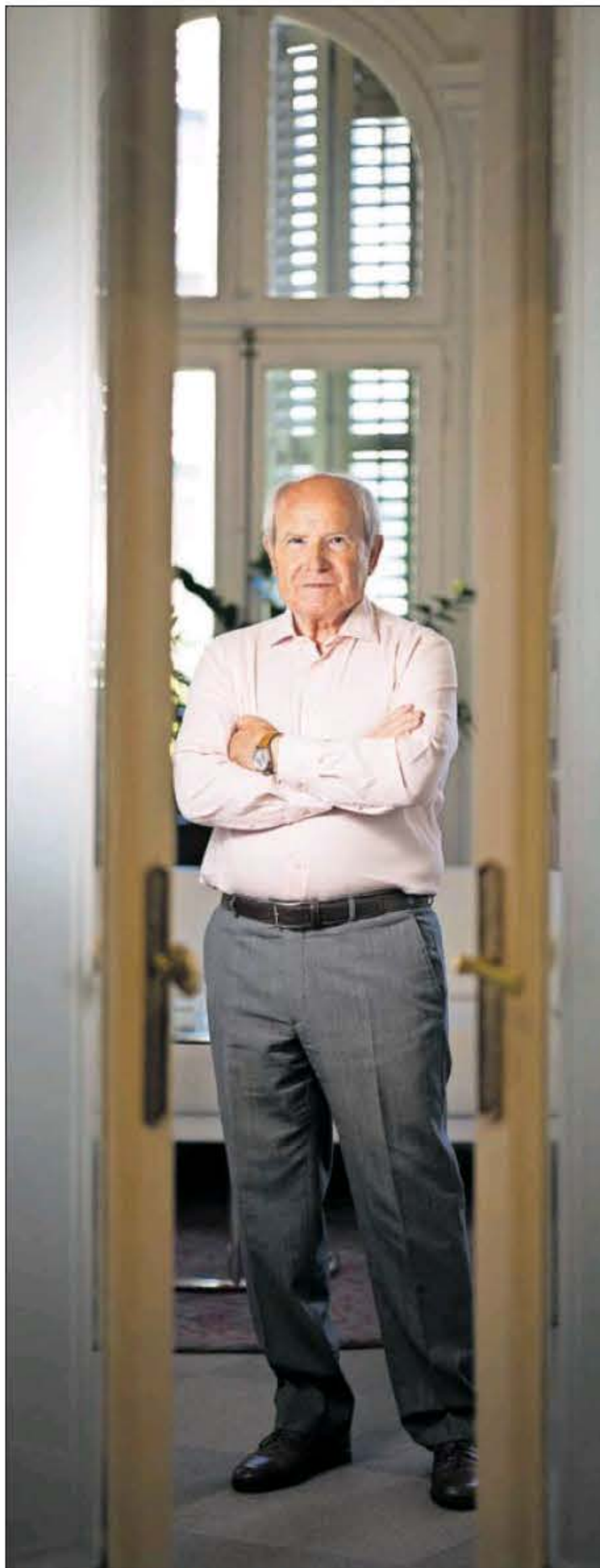
P. Dice que hay que explorar vías para asegurar la convivencia en Cataluña. ¿La ve tocada?

R. Ahora no, pero peligró en su momento. Se trata de solucionar temas pendientes relacionados con cierta ruptura de la convivencia o el desgarramiento de la sociedad.

P. ¿Cómo debería sustentarse un acuerdo para que fuera provechoso y duradero? ¿Se debería fijar un periodo por ejemplo del 2012 al 2017?

R. No lo sé. Hace años que no tengo responsabilidades orgánicas ni institucionales. Creo que se deben explorar todas las vías siempre dentro del marco de respeto del Estado de derecho.

P. ¿Los policías imputados por el 1-0 deberían ser amnistiados?



El expresidente José Montilla, el jueves, en su oficina. / GIANLUCA BATTISTA

“No veo ningún margen para el referéndum: no es legal ni útil”

“Puigdemont ha dicho ‘el problema no soy yo’, y yo le creo”

R. Eso ya lo han dicho personas que no son de la familia socialista. Son procesos que deberían ser negociados y aprobados con la mayor transparencia posible.

P. ¿Usted ve algún margen para negociar un referéndum?

R. No, no solo porque esa es la posición de mi partido, sino porque no es realista, ni legal ni útil.

P. O sea que hay margen político y jurídico para la amnistía, pero no lo ve para el referéndum...

R. No lo veo. Las últimas encuestas del CEO [el Centro de Estudios de Opinión, el CIS catalán] dicen además que la mayoría de la sociedad catalana no quiere la independencia. El gran error del independentismo es seguir presentando a Cataluña como una sociedad monolítica, cuando es plural. Siempre he pensado que los referéndums son muy divisivos si no votan acuerdos. Nunca los he idealizado como la máxima expresión de la democracia. Agravan los problemas.

P. Pues el *president*, Pere Aragonès, dice que sería la forma más democrática de solucionar el conflicto.

R. ¿Y en Escocia se logró? ¿En el Reino Unido se solucionó algo con el Brexit? Son respuestas un poco simples a problemas tremendamente complejos.

P. Visitó a los líderes del *procés* en prisión y ha coincidido en el sur de Francia recientemente con Carles Puigdemont. ¿Había tenido otros contactos con él?

R. Desde que se fue en 2017, no. Coincidimos en un acto de la Universitat Catalana d'Estiu en Sant Miquel de Cuixà protagonizado por la fundación Pau Casals. La comida posterior [con

Los portavoces sindicales rechazan que se amnistie a los agentes procesados por el 1-0: “No somos moneda de cambio”

Partidos y sindicatos policiales, divididos por la ley del perdón

REBECA CARRANCO CAMILO, S. BAQUERO, Barcelona

Aún no hay una propuesta concreta sobre la amnistía que puedan negociar los partidos independentistas en el Congreso de cara a votar la investidura de Pedro Sánchez, pero sí hay un punto que emerge como muy espinoso: si ese perdón general a los implicados en causas judiciales relacionadas con el *procés* también debería cobijar a los 45 agentes procesados por las cargas policiales con las que intentaron impedir la votación en varios colegios y escuelas en Cataluña el 1 de octubre de 2017. Los sindicatos policiales están en contra —“no somos moneda de cambio”, repiten— mientras que en los partidos catalanes hay posiciones encontradas.

Los representantes sindicales del cuerpo policial critican que pueda haber una equiparación entre quienes quebraron el orden constitucional y los agentes obligados a restaurar la situación en Cataluña. En total, 45 policías esperan a ser juzgados y han sido acusados en su mayoría de un delito de lesiones —a alguno de ellos, también de un delito contra

la integridad moral— por excederse en su tarea de reprimir el 1-0. Entre ellos, hay mandos que, a criterio del instructor, no hicieron nada por evitar episodios de violencia “innecesaria” y “gratuita”. Los sindicatos también dudan del encaje constitucional de una amnistía.

El melón lo abrió en una entrevista en EL PAÍS el exdiputado

Jaume Asens, hace una semana. El abogado, por encargo de la cúpula de Sumar, es el puente con Carles Puigdemont para intentar que prospere la amnistía, condición que ponen tanto Junts como ERC para apoyar la investidura de Pedro Sánchez. “Normalmente, las amnistías afectan a todas las partes del conflicto. El límite son los crímenes de lesa humani-

dad y no los hubo”, aseguró Asens tras referirse a las fuerzas de seguridad del Estado.

Pero los policías no lo tienen tan claro. “Su presunción de inocencia está indemne”, sostiene Jacobo Rodríguez, portavoz del sindicato SUP, que defiende a buena parte de los investigados. “Ha sido un calvario de cinco años”, dice sobre la situación de los policías. Pero aun así, asegura que están en contra de la amnistía. “Confiamos en la libre absolución”, insiste, y critica que se los pretenda equiparar con personas “que han delinquido y han sido condenadas por el Supremo”.

La mirada es compartida por otros sindicatos. “Si alguien sufrió esos días fue la policía, acorralada y vilipendiada”, lamenta Jo-

LA CRÓNICA

Las autonomías levantan la mano

Barones del PP y del PSOE quieren debatir el plan del lehendakari Urkullu

Todos los presidentes autonómicos demandan más financiación

La opinión de los líderes territoriales contará más que la del jefe nacional

Aragonés y el resto de los expresidentes catalanes] fue agradable y la sobremesa, larga y distendida.

P. En el discurso que usted pronunció en el acto le silbaron.

R. Estaba hablando de la identidad y de las diferentes maneras de sentirse español y también catalán. Gran parte del público aplaudió. No fueron [los que silbaron] ni la mitad.

P. ¿Ve a Junts con ganas de hacer un giro sólido?

R. Veo a Junts en la encrucijada: hay dirigentes más pragmáticos y otros más maximalistas. Puigdemont tiene un papel fundamental. Todo apunta a que la investidura de Feijóo fracasará y que la de Pedro Sánchez estará llena de dificultades. No nos engañemos. No hay que dar nada por hecho, ni muchísimo menos.

P. ¿A qué se arriesga Cataluña si hay repetición electoral?

R. A la incertidumbre, porque se vuelven a repartir las cartas. ¿Y si sale una mayoría de derechas? ¿Cómo queda Cataluña? ¿Atrinchada? El independentismo tiene cartas muy buenas, pero no le han votado la mayoría de los ciudadanos. Es para reflexionar.

P. ¿No ha quedado muy mal el PSC con el tema del catalán? Meritxell Batet decía que no se podía utilizar en el Congreso y Francina Armengol ha dicho que sí a las primeras de cambio.

R. La política tiene etapas, y estamos en otra. Y depende, también en los procesos históricos, de la correlación de fuerzas.

P. ¿Ve posible que para normalizar la situación puedan regresar los dirigentes fugados del *procés* independentista, incluso sin la amnistía?

R. No lo sé. Puigdemont dice: 'El problema no soy yo'. Lo ha dicho en público, también a mí, y le creo. Pero hay que tener en cuenta el poder judicial y que un proceso legislativo lleva su tiempo.

P. ¿Se puede solucionar sin que vuelvan?

R. Una parte del problema seguiría pendiente. Pero es muy complejo, por eso no hablo de ley de amnistía. No sé la fórmula jurídica que se debe implementar. Los precedentes de otros países nos dicen que son medidas colectivas y hay que definir el perímetro de los hechos y del tiempo.

ANABEL DÍEZ, Madrid

El debate del ser de España como nación parecía abocado, como es tradición centenaria, a que lo suscitara los partidos políticos de Cataluña como trasunto esencial de la negociación para la eventual investidura del socialista Pedro Sánchez. Pero ha sido el PNV el que se ha adelantado a plantearlo, con apariencia formal de propuesta aislada de las negociaciones para hacer presidente al líder del PSOE. La historia también sostiene el protagonismo de los nacionalistas vascos, junto a gallegos y catalanes de orientación liberal y centrista, en la reivindicación del autogobierno. A cualquier cambio se apuntarán la mayoría de las comunidades que no son Cataluña, País Vasco o Galicia. Todas, vigilantes, levantarán la mano, avisan. El PSOE, con un consolidado arsenal teórico acumulado a lo largo de una decena de años, pone como marco las reglas de la Constitución, y es consciente de las dificultades jurídicas que entraña la declaración de intenciones del lehendakari Iñigo Urkullu, sin precisar, pero con la premisa de que no es necesario cambiar la Ley Fundamental.

Para las comunidades no nacionalistas, la mayoría ahora gobernadas por el PP, el equilibrio y el respeto a la igualdad pasa necesariamente por los recursos económicos y por la renovación del modelo de financiación, caducado desde hace una década. Los interlocutores consultados sostienen con firmeza que no ha habido pacto previo entre nacionalistas vascos y catalanes, aunque, indirectamente, la propuesta del presidente vasco pueda servir de plataforma de negociación para Junts, ERC y el PSOE.

No solo las razones históricas, las de identidad y lengua propia pueden ser el motor que mueva a

PERIDIS



las autonomías a ahondar en su singularidad con cambios normativos. La propuesta de Urkullu, expresada en un artículo en EL PAÍS, ha puesto en alerta al resto de las comunidades, en absoluto dispuestas a que ninguna otra pueda sacar ventajas.

En la valenciana, el expresidente socialista Ximo Puig recordó que llevan tiempo a la espera de mejoras imprescindibles; su sucesor, el popular Carlos Mazón, con un lenguaje más cauteloso, exigirá estar en cualquier negociación; como Andalucía, con su presidente, Juan Manuel Moreno Bonilla, a la cabeza.

El socialista Emiliano García-Page, de nuevo presidente de Castilla-La Mancha, mantiene la prudencia hasta conocer qué puede dar de sí la propuesta de Urkullu de más autogobierno para las históricas dentro del marco federal.

En el actual contexto de enfrentamiento sin tregua entre los dos partidos nacionales mayoritarios, PSOE y PP, marcar el objeti-

vo de que, si no hay repetición electoral, esta será "la legislatura territorial", es muy arriesgado. Es la propuesta de la vicepresidenta segunda y líder de Sumar, Yolanda Díaz, que traza esa línea de trabajo junto a la del avance en políticas sociales.

Aun así, una posible negociación territorial requiere del acuerdo nacional del PP y del PSOE, y la voz de los presidentes autonómicos será esencial y, para algunos interlocutores territoriales, estará por encima de la del líder nacional. Fuentes consultadas de distintos territorios avalan la relevancia de presidentes autonómicos.

Esto no le es ajeno al líder del PP, Alberto Núñez Feijóo, precisamente por haber presidido Galicia tres legislaturas y haber desempeñado con plenitud su autonomía política sin ataduras de la dirección nacional de su partido. Su sucesor en Galicia, Alfonso Rueda, no será remiso a afrontar el debate de mayor autogobierno.

El valenciano, Ximo Puig; el extremeño Guillermo Fernández-Vara, vicepresidente segundo de la Cámara alta; el aragonés, Javier Lambán y la riojana Concha Andreu, presidentes socialistas de sus comunidades hasta hace unas semanas, serán actores esenciales si toma cuerpo el diálogo sobre si la España autonómica adquiere otra dimensión competencial. Juan Lobato, secretario general del PSOE madrileño, tampoco quiere ser ajeno a este debate y, como el resto de barones territoriales, simultaneará su actividad en la Asamblea de Madrid y la de senador por su comunidad.

En el PSOE tienen la certeza de que la opinión pública no les da la espalda por intentar llegar a un pacto de gobierno con Sumar y con los nacionalistas. En el estudio de 40dB. para EL PAÍS y la Cadena SER de hoy se refleja que una mayoría aprueba esa opción, así como el reconocimiento de la diversidad de España. Y no solo entre el electorado progresista.

sé María Benito, portavoz del sindicato UFP, que confía en que los agentes serán absueltos. "Nos preocupa que haya jueces que los imputen", apostilla. Y afirma que no hay, hasta el momento, ningún "policia condenado al que puedan amnistiar".

El secretario general de Jupol, Aarón Rivero, tacha de "indecente" al Gobierno porque se "plantee equiparar la actuación de la Policía con la de los delincuentes que participaron en un golpe de Estado en Cataluña". A su juicio, es una "falta de respeto" que solo genera "debilidad en la imagen" de la policía y una "merma en el principio de autoridad". Y tacha de "intolerable" que Yolanda Díaz "meta en el mismo saco a los delincuentes que intentaron dividir



Actuación policial en un colegio electoral en Girona el 1-O. / A. ENSESA

a España con policías que acudieron por una orden política y en cumplimiento de un mandato judicial". "No tendrían que estar en ningún proceso judicial", añade.

El tema es muy sensible entre la población catalana y de ahí la contención de los partidos sobre el tema. Mucho más a las puertas de la manifestación de la Diada, el 11-S, el medidor de la aceptación de los postulados independentistas en la calle. El secretario primero de la Mesa del Congreso, Gerardo Pisarello, de En Comú Podem, recordó el viernes en Catalunya Ràdio que si bien los comunes impulsaron causas contra esas cargas desde el Ayuntamiento de Barcelona, "por encima de todo" se ha de priorizar que la amnistía se apruebe.

Todos los ojos están puestos ahora en Puigdemont, que mañana dará una conferencia en Bruselas y será la primera oportunidad de que una voz autorizada de Junts se refiera a la posibilidad de amnistiar a responsables de la actuación policial el 1-O. En ERC también conviven diferentes voces. "Lo que es delito es apalea a los votantes. No votar. Por tanto, una amnistía lo primero que tiene que hacer es garantizar que nadie que no ha cometido ningún delito sea perseguido", dijo Oriol Junqueras, presidente de ERC, ayer en una entrevista a *La Vanguardia*. Sí ha dicho con rotundidad que no a la amnistía el Colectivo I-O de ERC, crítico con la cúpula que pilotan Junqueras y Marta Rovira.